

## **ECONOMIA POLITICA**

### **Evolución de la economía argentina (1930-1990)**

En el trabajo anterior, analizamos los caminos que se presentan para alcanzar el desarrollo económico del país e identificamos dos caminos que han sido los mayormente aceptados: la intervención estatal y las políticas liberales. En estas dos líneas de pensamiento se debate fuertemente el rol que debe asumir el Estado en la actividad económica.

En el presente trabajo, vamos a analizar qué sucedió en nuestro país como consecuencia de la aplicación de este tipo de políticas económicas en el período 1930-1990.

#### **1. La intervención estatal y el modelo de sustitución de importaciones**

Como consecuencia de la Crisis del 30, el Estado comenzó a dejar de lado en gran parte del mundo las premisas de “dejar hacer al sector privado”, y adoptó una actitud más activa en la economía. Así, durante la década de 1930, en nuestro país se crearon varios órganos de regulación económica (el más importante de ellos fue el Banco Central), en gran medida para tratar de preservar al sector agropecuario, sumamente afectado por la depresión económica.

Durante las guerras mundiales y la Crisis del 30, ante la dificultad para importar, empezó a desarrollarse en el país la producción de artículos industrializados para consumo interno. Pero recién a partir de 1946 hubo una política deliberada de incentivar la fabricación en el país de bienes que se importaban del exterior.

En el contexto de esta política, el gobierno impulsó aumentos de salarios que hicieron crecer el consumo, a la vez que restringió las importaciones, para que la producción nacional tuviera preferencia en el mercado interno. El crecimiento en la participación de los asalariados en el ingreso se hizo, en gran medida, a costa del sector exportador por excelencia: el de los productores agropecuarios de la pampa húmeda.

El motor de la demanda pasó a ser el consumo. La demanda interna crecía, pero las exportaciones se estancaron y perdieron importancia relativa: mientras que a principios de siglo XX Argentina exportaba la cuarta parte de su producción, desde mediados de siglo alrededor del 90% de la producción se vendió en el mercado interno.

El sector que ganó participación en la distribución del ingreso y poder político con el modelo de sustitución de importaciones fue la industria manufacturera incluyendo a sus obreros dedicada a atender la demanda interna. El sector que perdió fue el agropecuario dedicado a producir para exportar.

Pero además, el período se caracterizó por la creciente importancia del Estado, el cual:

- . Profundizó las regulaciones sobre la economía, a favor de los asalariados (al imponer precios máximos a los bienes que consumían y fijar salarios mínimos) y de los industriales (a los que protegía de la competencia externa, con aranceles a la importación).
- . Desarrolló empresas públicas que fueron protagonistas en diversos sectores de la economía, como comunicaciones, siderurgia, petróleo, gas, electricidad, etc.
- . Incrementó fuertemente el gasto público orientado a cubrir necesidades de la población de bajos ingresos, como educación, salud y vivienda.

El proceso de sustitución de importaciones no eliminó la dependencia del exterior; se redujo mucho la importación de bienes de consumo final, pero aumentó la de insumos intermedios para la industria. De este modo, una vez sustituidos los bienes de consumo que se podían fabricar en el país, todo crecimiento de la producción llevaba a la necesidad de aumentar las importaciones de insumos y bienes de capital. Al no crecer las exportaciones, el país no obtenía suficientes dólares para pagar el crecimiento de las importaciones, lo que provocaba crisis recurrentes, que frenaban la marcha de la economía.

A pesar de ellas, en el conjunto de este período hubo crecimiento económico. Pero éste fue menor que el de muchos otros países, por lo cual Argentina retrocedió en términos relativos.

#### **2. El descontrol de la economía**

A partir de mediados de la década de los 70 el país atravesó por una fuerte inestabilidad política que, entre otras consecuencias, provocó frecuentes y, a veces, abruptos cambios en las políticas económicas, y falta

de capacidad efectiva de los gobiernos para controlar las principales variables de la economía (producción, precios, etc.).

Al no poder el gobierno manejar la puja por la distribución del ingreso, el déficit público creció y la inflación se aceleró. A fines de los 70 el gobierno surgido de un golpe militar implementó una **apertura de la economía al exterior** que implicó una reversión del proceso de sustitución de importaciones, buscando frenar la inflación a partir de la competencia de productos importados.

La avalancha de importaciones tendió a generar un déficit comercial insostenible, y el sector privado, previendo la crisis de balance de pagos, comenzó a enviar capitales al exterior. Para compensar esta salida, el gobierno tomó préstamos que incrementaron la deuda externa del país, que en general no fueron destinados a inversión productiva.

Los resultados en términos de combate a la inflación fueron mediocres, pero los efectos sobre el futuro de la economía fueron terribles. El pago de los servicios de esta deuda se hizo muy grande, debido a:

- a) La deuda externa argentina pasó de ser menor a 8 mil millones de dólares a fines de 1975, a ser de casi 46 mil millones a fines de 1983. Parte de este aumento fue debido a los préstamos tomados por el gobierno para sostener un nivel del dólar artificialmente bajo en los años 1979-81;
- b) El aumento, a principios de la década de 1980, de las tasas de interés que pagaba esta deuda, en función de las tasas de interés internacionales;
- c) A partir de 1981, el dólar aumentó más que los precios. Esto encareció los pagos de la deuda externa, que se debían hacer en dólares. Además del impacto en su propia deuda, el Gobierno Nacional se hizo cargo de buena parte del mayor costo que significó el aumento del dólar sobre la deuda del sector privado, lo que favoreció a deudores y acreedores, en perjuicio del Estado.

A fines de 1983 asumió un gobierno elegido democráticamente, que tampoco pudo encauzar la puja distributiva, agravada por la deuda externa. En una mesa en la que ya había pelea por la escasa comida, se sentaron nuevos y voraces comensales: los acreedores externos. Pese a los intentos que llevó a cabo el gobierno, el déficit fiscal y la emisión de dinero para financiarlo siguieron en niveles muy altos, y la inflación se aceleró hasta transformarse en hiperinflación en 1989.

Argentina no fue el único país de América Latina que se endeudó excesivamente en la segunda mitad de los 70 y principios de los 80. En esa época, los bancos internacionales tenían una gran cantidad de dólares, que ofrecían a los gobiernos. Al principio, la tasa de interés era baja, y para pagar los intereses de la deuda se ofrecían nuevos créditos.

Pero cuando la tasa de interés subió abruptamente en la década de los 80, los créditos se interrumpieron, y muchos países deudores se encontraron con dificultades para pagar. Las crisis de balance de pagos trajeron estancamiento económico, por lo que este período se denominó la década perdida. Para América Latina. Sin embargo, ningún otro país de la región sufrió el nivel de retroceso económico que experimentó Argentina.

### Actividades

- a) ¿De qué forma el gobierno incentivaba la producción nacional en el modelo de sustitución de importaciones? ¿Qué sector perdía ingresos debido a esa política, y qué sectores ganaban ingresos?
- b) ¿Qué rol desempeñó el Estado en la sustitución de importaciones?
- c) ¿Por qué la sustitución de importaciones no eliminó la dependencia del exterior y qué problemas trajo?
- d) ¿En qué consistió la política económica aplicada a fines de los años 70?
- e) ¿Qué consecuencias tuvo para el país el crecimiento de la deuda externa que se produjo entre 1972 y 1982?